base del sistema: la primera, que el fin *único* de la existencia humana y por consiguiente de nuestras acciones es nuestra propia felicidad; y la segunda, que la expresión única de la felicidad es el placer sensible; de modo que Dios como fin del hombre queda suprimido, y todo lo que no sea placer o causa de placer, desconocido como bien." O resumiendo: "El hombre desea gozar y saborear deleites, luego el deleite es el fin de su existencia y por lo mismo el fin a que deben tender sus acciones. ¿En dónde está la segunda premisa tácita de este entimema? En ninguna parte: no hay proposición menor que ligue la mayor con la consecuencia; el deseo o la aspiración que nos lleva a una cosa no es, por sí sola, prueba concluyente de que en esa cosa está nuestro fin. De que el hombre no pueda haber nacido para ser infeliz no puede inferirse que la felicidad propia sea su único destino."

"Entremos ahora en el desarrollo de la teoría de Bentham: Como el placer y el dolor no están sino en los sentidos, él no reconoce bien ni mal fuera de esa esfera: "El bien moral, dice, no es bien sino por su tendencia a producir bienes físicos, y el mal moral no es mal sino por

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.